

Roldán: La hora de la verdad

• Roldán no ha vuelto a saber nada de su botín desde 1995. Ni del espía Paesa.

Reportaje por: Daniel Montero

Fotografías por: Paco LLATA

18/06/07

Roldán no ha vuelto a saber nada de su botín desde 1995. Ni del espía Paesa. Nunca estuvo en Laos y retardó su entrega cuando supo que un informe de los servicios de inteligencia españoles recomendaba su muerte. El ex director de la Guardia Civil, en exclusiva para *interviú*, se somete por primera vez al juicio de un medio científico: la investigación forense de testimonios. La ‘máquina de la verdad’ confirma su versión sobre la fuga, pero no sobre el destino de los fondos reservados. En ese punto, el polígrafo determina que miente.

“¿Va usted a mentir en este cuestionario para perjudicar a terceros?”. La pregunta resuena en una habitación de hotel en silencio. Luis Roldán contesta rotundo: “No”. Los sensores del polígrafo comienzan entonces a registrar las reacciones nerviosas del ex director de la Guardia Civil, que se enfrenta a las preguntas de *interviú* a tumba abierta. Es el inicio de un cuestionario a cara o cruz. Sin matices. La prueba definitiva sobre la veracidad de una historia que le ha costado más de diez años de cárcel. “Podéis preguntarme lo que queráis, no tengo nada que esconder”, comenta minutos antes de la prueba. Al final, los resultados le dan la razón. No esconde ningún dinero en Suiza. Ni ha tenido noticias de Paesa desde que el espía lo engañó en París hace más de diez años. Sin embargo, la máquina determina que no todo es transparente.

Roldán se sometió durante más de cuatro horas a los rigores del polígrafo. *interviú* preparó un extenso cuestionario sobre los momentos con más sombras en su gestión al frente de la Guardia Civil: el cobro de fondos reservados, la adjudicación de obras públicas, su fuga y posterior entrega en el aeropuerto de Bangkok (Tailandia) y la guerra sucia contra ETA. Cada pregunta fue contestada sin miramientos en un duro reto para Roldán, profesional de no hacer preguntas. Y sobre todo, de guardar silencio. Momentos antes, se mostró preocupado por la fiabilidad de la máquina. “Esto es muy importante para mí”, comentó el ex responsable de la Guardia Civil, mientras se alisaba la camisa con sus iniciales bordadas.

Para garantizar la exactitud del resultado, Roldán se enfrentó a la *máquina de la verdad* más avanzada del mundo: un polígrafo digital que monitorizó en todo momento sus reacciones corporales y nerviosas. Sus respuestas fueron registradas por [peritos](#) de Polyscan IPS, firma especializada en la evaluación forense de testimonios. El resultado es la verdadera historia de Luis Roldán, contada con luz y taquígrafos. Una historia que estalla el 25 de abril de 1994 con su fuga:

DIEZ MESES FUGADO

¿Es cierto que permaneció en París durante toda su persecución policial?

Roldán responde: SÍ

El polígrafo determina que dice la VERDAD.

“Yo me marché a París tranquilamente para celebrar mi tercer aniversario de boda junto a mi mujer”, recuerda el ex responsable de la Guardia Civil sobre el episodio. “Fue el propio ministro del Interior [Antoni Asunción] quien me recomendó que me marchara unos días fuera del país. Hablé incluso de viajar a Venezuela a ver a mi madre. Pero al final nos decidimos por la capital francesa. Antes del viaje, le devolví el pasaporte diplomático, para evitar habladurías. Yo sólo he tenido un pasaporte a mi nombre, no como la mayoría de los altos cargos de Interior”, comenta Roldán. “El día de salida perdimos el avión y tuve que dormir en Oporto. El miércoles de esa semana, mientras desayunaba ya en París, puse Euronews en la televisión del hotel. Y fue entonces cuando me enteré de que el caso había estallado en España”, relata Roldán. En ese momento comenzaron las negociaciones. Su primera llamada fue para Antoni Asunción. “Me comentó que no me preocupara. «Lo que tienes que hacer es venir y no preocuparte de nada», me dijo; que la jueza iba a pedir Roldán, Asunción le hizo un ofrecimiento: “«¿Dónde estás, que te mando un avión?». Fue entonces cuando me di cuenta de que me querían engañar, igual que habían hecho con Amedo y Domínguez. Y entonces llamé a Paesa”.

COMISIONES Y FONDOS RESERVADOS

¿Se ocupó Paesa de sacar el dinero de las comisiones y de los fondos reservados cobrados desde su etapa de director general de la Guardia Civil?

Roldán responde: SÍ

El polígrafo determina que dice la VERDAD.

Roldán confió al espía español Francisco Paesa su custodia mientras se mantuvo *la prisión condicional* y *que ellos se encargaban de poner la fianza; quedamos en que le llamara en un rato*”. En su segunda conversación, la versión del ministro del Interior cambió. Aseguró que la jueza sólo quería imponer medidas cautelares. Según oculto en París. Paesa y sus colaboradores eran los encargados de darle cobijo y procurarle [comida](#). “*Si no me llevo a entregar, todavía me están buscado*”, recuerda Roldán sobre la eficacia de Paesa en su labor de ocultación. La colaboración entre ambos venía de antes. En los meses que antecedieron a su fuga, Paesa fue la persona encargada de sacar de España parte del dinero obtenido por Roldán de manera ilícita, tal y como confirma el polígrafo. Hasta 1.800 millones de pesetas, según los informes policiales. “*A Paesa me lo recomendó alguien de la Seguridad del Estado. Un alto funcionario del Ministerio del Interior. Y trabajó por una comisión. Al final, le pagué aproximadamente un millón de dólares*”, dice el ex director de la Guardia Civil.

EL DINERO, PARA PAESA

¿Recuperó usted la totalidad o parte del dinero confiado a Paesa?

Roldán responde: NO

El polígrafo determina que dice la VERDAD.

“Es muy importante para mí que esta pregunta quede bien clara”, espeta Roldán al revisar el cuestionario. Sabe que es un dato fundamental para sus causas en curso, y sobre todo para la obtención del tercer grado. En varias ocasiones, los jueces se han opuesto al cambio de régimen penitenciario del ex director de la Guardia Civil –que sigue en segundo grado– pese a que casi toda la cúpula de Interior implicada en el caso de los fondos reservados duerme desde hace tiempo fuera de prisión. Uno de los argumentos más empleados para negarle la libertad parcial es que Francisco Paesa le espera en algún lugar del mundo para entregarle el botín. *“Eso es una estupidez. La última vez que supe de Paesa fue cuando me subí en el avión que me llevó a Bangkok para entregarme. Allí se despidió de mí. Y luego se quedó mi dinero. Espero que ahora quede claro de una vez por todas”,* sostiene Roldán con la mirada fija en el polígrafo. Tras el análisis de los resultados, la ciencia le ha dado la razón.

UNA ENTREGA NEGOCIADA

Según su conocimiento, ¿negoció Paesa su entrega con el Ministerio del Interior?

Roldán responde: SÍ

El polígrafo determina que dice la VERDAD.

“Cuando llevaba ya bastante tiempo oculto, Hans Alberts me contó que Paesa se había visto tres o cuatro veces con agentes españoles. Se le escapó, porque él pensaba que yo ya lo sabía. En cuanto llegó Paesa le pregunté”, afirma Roldán. El fugado recuerda las explicaciones de Paesa: *“Me dijo que habían entrado en contacto con él y que querían buscar una solución. Que llegaban las elecciones y aquello les estaba haciendo mucho daño. Pero yo quería garantías para entregarme. Mi principal miedo era mi seguridad personal. Sabíamos que había un informe de la inteligencia española para que me quitaran de en medio. Aquella fue la única vez que he visto a Paesa asustado. Además, me preocupaban las garantías procesales, que han sido pisoteadas. Así que primero Paesa me propuso escapar a algún país africano. Allí también tenía grandes contactos. Pero luego comenzó a pensar en Laos”.*

SILENCIO COMPRADO

Durante su fuga y posterior procesamiento, ¿intentó alguien comprar su silencio?

Roldán responde: NO

El polígrafo determina que MIENTE

“Es cierto que un alto cargo del Gobierno socialista se puso en contacto con mi entorno para negociar. Pero en ningún momento se habló de dinero. No era un intento de comprar mi silencio, sino una negociación –rebate Roldán sobre los resultados del polígrafo–. Fue más bien un intercambio de cromos, ellos querían que me entregara, y yo que el proceso fuera lo menos traumático posible para mí y mi familia. Amenazaron incluso a mi mujer con retirarle la custodia de mi hijo si no me delataba”.

DE PARÍS A BANGKOK

¿Viajó usted en un vuelo privado desde París a Bangkok para ser entregado a la policía

española?

Roldán responde: SÍ

El polígrafo determina que dice la VERDAD.

“Paesa consideró que Laos era un país propicio para entregarme. En enero de 1995 viene y me dice que se marcha al país para conocer la situación de primera mano. Creo que negociaba con un diputado o un alto cargo del Gobierno. Quería hacer una extradición concertada. Y mientras, yo permanecía escondido en París. Entonces gestionó un visado para mí en la Embajada de Laos en Francia. Y lo sellaron en mi pasaporte. Pero tras su visita a Laos me dijo que la operación no se podía hacer de la manera que él pensaba. Creo que vio algo en Laos que no le gustó y eso me chirrió –constata Roldán–. En febrero de 1995 me llevó al aeropuerto, donde me esperaba un avión privado de la [empresa](#) Aeroleasing. Me puso un puñado de dinero en el bolsillo: dólares americanos y kips, la moneda oficial de Laos”.

Según la versión de Roldán, en el avión le esperaban dos supuestos oficiales de policía laosianos: *“Al menos eso me dijo a mí Paesa. Uno de ellos hablaba un poco de español. Y me lo presentaron como el capitán Khan. Al pie del avión, Paesa se despidió de mí. Y no he vuelto a saber nada de él en mi vida”.*

EL CAPITÁN KHAN

Según su conocimiento, ¿era vietnamita el capitán Khan?

Roldán responde: SÍ

El polígrafo determina que dice la VERDAD

“Cuando estaba en el avión, hubo un momento en el que Khan me dijo que era vietnamita. Pero a mí no me llamó la atención. Entre la tensión, los nervios y el viaje, tampoco presté especial atención. Recuerdo que partimos del aeródromo de Le Bourget (París) con escala en [Atenas](#) (Grecia) y Muscat (Omán). Y aterrizamos directamente en Bangkok. En la sala de tránsito internacional del aeropuerto me esperaban dos policías españoles a los que yo conocía. Firmaron unos papeles y me metieron en otro avión, con el que hicimos escala en Roma. Creo que me dieron algo para dormir en la [bebida](#), porque a uno de ellos se le escapó en un momento: «Coño, no te duermes. ¿No te hace efecto? »”, recuerda Roldán sobre el día de su entrega.

EL PARADERO DE PAESA

¿Conoce usted con seguridad el paradero de Francisco Paesa?

Roldán responde: NO

El polígrafo determina que dice la VERDAD

“Las únicas noticias que he tenido de él han sido por la prensa. Primero cuando le localizaron en Luxemburgo y luego con la entrevista de [interviú](#) en París. Son especulaciones mías, pero si me preguntas dónde se esconde, yo creo que sigue en la capital francesa. Es una ciudad que conoce muy bien. Se mueve allí como pez en el agua y tiene muy buenos contactos con los servicios secretos”.

DOCE AÑOS SIN NOTICIAS

¿Ha contactado Paesa o algún intermediario suyo con usted o su entorno desde que se despidieron en París en febrero de 1995?

Roldán responde: NO

El polígrafo determina que dice la VERDAD.

“Ya sé que es complicado de creer, pero desde que me subí a aquel avión no he vuelto a tener contacto alguno con Paesa. Y nunca me di cuenta de que me la estaba jugando. Se despidió de mí, y se quedó el dinero. Me puso en manos de la policía española y terminé en los calabozos de Plaza de Castilla. Allí me di cuenta de que alguien había arrancado de mi pasaporte la página donde estaba el visado de Laos. Pero la jueza no me hizo ningún caso”, constata Roldán, dolido con el trato de la Justicia española: *“Yo llegué a España en una detención ilegal, con dos policías que me detuvieron en Tailandia, donde no tienen jurisdicción, y con la premisa de que terminara en prisión. Me han aplicado todas las penas posibles. Incluso un delito de estafa en la que no hay estafados, pero que me ha costado seis años de prisión. Pero a día de hoy, y tras diez años de cárcel, todavía nadie me ha leído mis derechos”.*

El hombre y la máquina

Luis Roldán se sometió al polígrafo digital más avanzado del mundo, similar al que emplean cuerpos como el FBI o la CIA. Los servicios de inteligencia de medio mundo emplean esta máquina para analizar el grado de lealtad y confidencialidad de sus agentes. El nivel de acierto es tan alto que los resultados del polígrafo son aceptados como prueba judicial en países como Japón, Guatemala, Israel y Panamá. En Estados Unidos, los análisis realizados con el detector de mentiras son admitidos por la Justicia en una veintena de estados, previo acuerdo entre las partes. Mientras Roldán recordaba con sus preguntas los episodios más negros de su etapa al frente de la Guardia Civil, la tecnología –controlada por el especialista **José Antonio Fernández de Landa**– registraba hasta la menor de sus reacciones corporales. Los datos obtenidos por el sistema son analizados por un programa informático, avalado por el Instituto Nacional de Justicia de Estados Unidos. La máquina emplea más de media docena de sensores:

1. Medición de su ritmo cardiaco.
2. Dos correas encargadas de registrar su respiración.
3. Canal de conductancia de la piel.
4. Monitor de contramedidas.
5. Sensor de potencial de la piel.
6. Pletismógrafo: mide en tiempo real la cantidad de sangre que fluye por las extremidades por medio de un sensor infrarrojo que se coloca en la punta del dedo del sujeto. La falta de caudal sanguíneo en determinadas zonas del cuerpo puede ser considerado como un síntoma de mentira.

7. Medidor del tiempo entre pregunta y respuesta, activado por voz.

8. Medición de pulso y presión sanguínea en tiempo real.

"Yo ofrecí contar la verdad de los gal"

• **Sentado ante el polígrafo, Luis Roldán cuenta en esta segunda entrega que, antes de los juicios de los GAL, propuso un pacto para que todos los implicados tiraran de la manta, pero no fue aceptado. Reconoce que ganó más dinero con comisiones urbanísticas que con los fondos reservados.**

Reportaje por: Daniel MONTERO

Fotografías por: [Paco](#) LLATA

25/06/07

“Hoy he recordado cosas que me había esforzado en olvidar”. La frase suena sincera. En cuatro horas de entrevista, Luis Roldán hace memoria. Las preguntas más comprometidas – planteadas por *interviú* ante el polígrafo– han levantado viejas heridas. Facturas vitales sin cobrar que quedaron atrás en un intento de rehacer su vida. Al final, aflora una muestra de resignación: “¿Tirar de la manta? Ya me dirás de qué sirve en este país. Para joder a dos comisarios mientras los responsables de todo salen sin mancha”. Por la cabeza de Roldán pasan ahora todos sus años de presidio. Son el precio del escándalo que lleva su nombre. Y en su opinión, el beso de judas de sus superiores en el Ministerio del Interior: “La premisa fue mantenerme en la cárcel el mayor tiempo posible. Y lo están cumpliendo. Y si no, mira al resto de los que cobraron fondos reservados. Todos están en tercer grado o en la calle desde hace tiempo”.

Además, Roldán fue testigo de excepción de los casos más oscuros vividos en el Ministerio del Interior. Su testimonio fue fundamental en causas como la guerra sucia contra ETA o el reparto de fondos reservados. “Yo nunca estuve imputado en el ‘caso GAL’”, asevera al ser preguntado por el asunto. En el juicio, Roldán relató episodios como el encargo de sus superiores de “eliminar” a un agente descontrolado. Pero negó toda responsabilidad. Ahora, el ex director de la Guardia Civil se somete al juicio de la ciencia; al veredicto en forma de verdad o mentira, arrojado por el polígrafo:

EL DINERO

¿Ganó usted más dinero con las comisiones urbanísticas que con los fondos reservados?

Roldán responde: **SÍ**

El polígrafo determina que dice la **VERDAD**

“En realidad no eran comisiones, sino regalos –puntualiza Roldán–. El dinero llegaba siempre después de que la obra se adjudicara, según los procedimientos legales y los informes de los técnicos. Y nunca antes. El dinero no condicionaba la decisión. Una vez tomada, llegaba Jorge Esparza [testaferro de Roldán y vinculado a la construcción] con una gratificación

económica de la empresa que había ganado. Y ese dinero era llevado a Suiza”.

EL MINISTRO

¿Se reunió usted alguna vez con el ministro José Luis Corcuera para negociar el reparto de los fondos reservados?

Roldán responde: **SÍ**

El polígrafo determina que dice la **VERDAD**

“No fue una negociación”, recuerda el ex director de la Guardia Civil sobre estos encuentros. “El ministro nos hizo saber el dinero que íbamos a cobrar de los fondos reservados, pero nunca negociamos nada. Era una contrapartida por el riesgo que corríamos. Cuando una persona sale de un puesto como éste, tiene que quemar todo y rehacer su vida por cuestiones de seguridad. Y eso cuesta dinero. En un primer momento, se barajó la posibilidad de incluir una partida para los subsecretarios de Interior en los Presupuestos Generales. Pero los subsecretarios de otros ministerios se apuntaron al carro y era imposible pagar ese mismo concepto a todos. Así que lo hicieron por medio de fondos reservados”, explica Roldán, que fue condenado por varios delitos fiscales tras recepcionar el dinero. “125 millones de pesetas en varios pagos era lo acordado”, recuerda.

FINANCIACIÓN ILEGAL

¿Sirvió la Autopista de Leizarán para financiar al PSOE?

Roldán responde: **SÍ**

El polígrafo determina que dice la **VERDAD**

La autopista que une Irurtzun con Andoain fue la más cara en coste por kilómetro de la historia de España. Los 43 kilómetros de carretera costaron en total 70.500 millones de pesetas. La obra fue sabotada en varias ocasiones por ETA, que se cobró cuatro muertos en varios atentados contra las empresas constructoras. En su declaración ante la justicia [suiza](#), Luis Roldán reconoció que estuvo presente en una reunión entre el entonces ministro del Interior, José Luis Corcuera, y los responsables de las constructoras amenazadas por ETA – Lain y Abrascon–. Según la declaración judicial, Corcuera pidió a los empresarios una comisión a cambio de participar en proyectos del Ministerio de Obras Públicas.

ETA

¿Se sentó usted alguna vez a negociar con la banda terrorista ETA?

Roldán responde: **NO**

El polígrafo determina que dice la **VERDAD**

“Nunca estuve en una mesa de negociación con ellos. Pero sí con Herri Batasuna”, asevera Roldán. “Aunque en estas cosas mandan los que tienen las pistolas –recuerda en alusión a la ruptura actual de la tregua anunciada por ETA–. Lo que nosotros hacíamos era seguir las directrices del Ministerio del Interior en época de negociaciones. Levantar la presión sobre algún objetivo, o recabar determinadas informaciones sobre los movimientos internos de la banda. Las cuestiones políticas de ETA están bastante perforadas por las fuerzas policiales.

Se puede conocer cómo piensa el entramado. Pero las cuestiones operativas ya son otro asunto”.

GUERRA SUCIA

¿Estuvieron implicados agentes del cuartel de Intxaurreondo en la guerra sucia contra ETA?

Roldán responde: **SÍ**

El polígrafo determina que dice la **VERDAD**

“Ésa es una cuestión pública y notoria”, reconoce Roldán. “Pero no se puede implicar a todo el cuartel por ello –puntualiza–. De todas formas, y según el juicio, parece que dos policías solos han hecho los GAL. Igual que con Lasa y Zabala. Y los verdaderos responsables han seguido sus carreras. Algunos completamente impolutos”. El ex responsable de la Guardia Civil reconoce que hubo negociaciones bajo mano ante los inminentes procesos judiciales: “Yo lancé el mensaje: estaba dispuesto a tirar de la manta si todos íbamos y contábamos la verdad. Pero nunca lo aceptaron”.

PAGOS CON DROGA

¿Autorizó usted los pagos con droga a confidentes que llevaron al desmantelamiento de la Unidad Antidroga de la Guardia Civil en 1992?

Roldán responde: **NO**

El polígrafo determina que dice la **VERDAD**

En su respuesta, el ex responsable del instituto armado se desliga por completo de la intervención ordenada por el Juez Baltasar Garzón contra la UCIFA en 1992. “Nunca autoricé esas prácticas; pero la instrucción de Garzón no se basaba sólo en eso. Tenía más relación con los pedidos de droga encargados por agentes encubiertos y pagados con fondos reservados. El objetivo era conocer la ruta de entrada y detener a los narcos, pero a veces caían en una inducción al delito. Además –apunta Roldán–, el pago con droga a confidentes es una práctica habitual de muchas policías del mundo”.

‘INFORME CRILLON’

¿Le facilitó el ministro de Defensa Julián García Vargas el dinero para pagar el ‘Informe Crillon’?

Roldán responde: **SÍ**

El polígrafo determina que dice la **VERDAD**

La ascensión social de Mario Conde al frente de Banesto era una preocupación para el Gobierno socialista de Felipe González. Y el Ejecutivo encargó un seguimiento exhaustivo del banquero. Roldán recuerda que el entonces Ministro de Defensa, Julián García Vargas, le entregó el dinero para costear la investigación, fuera de los márgenes legales. “Me dio unos 60 millones de pesetas, que sirvieron para contratar a la empresa británica Kroll. Hicieron un trabajo excelente. Sabíamos en todo momento lo que hacía Mario Conde, sus reuniones y sus negocios. Preocupaba mucho su posible entrada con los medios de comunicación o con la

política. Los detectives de Kroll fueron los que descubrieron, por ejemplo, que Mario Conde era masón. Nos mandaban informes periódicos muy completos sobre todas sus actividades, y nos ofrecieron hacer un seguimiento de su vida sentimental. Pero ahí no nos metimos”, recuerda Roldán.

PAGOS A PERIODISTAS

¿Le consta que la Guardia Civil pagó a periodistas colaboradores?

Roldán responde: **NO**

El polígrafo determina que **MIENTE**

“A mí no me consta que la Guardia Civil pagara a periodistas. Al menos yo no he tenido conocimiento de ello”. Roldán se mantiene en su postura tras conocer el veredicto del polígrafo. Niega tener conocimiento sobre pagos a informadores de los medios de comunicación o periodistas a_ nes para que mantuvieran las versiones ofrecidas por el Ejecutivo de Felipe González. Sin embargo, el polígrafo determina que Roldán era conocedor de esas prácticas.

EL DINERO DE LOS HUÉRFANOS

¿Se apropió usted del dinero del Colegio de Huérfanos de la Guardia Civil?

Roldán responde: **NO**

El polígrafo determina que dice la **VERDAD**

“No he tocado una peseta del dinero de la Guardia Civil. A ver si así queda claro de una vez”. Roldán contesta cansado del tema, del que salió limpio en los juzgados. Tras su detención, los responsables del Colegio de Huérfanos de la Guardia Civil denunciaron diversas irregularidades con la gestión de sus fondos durante su mandato. “Pero si es una entidad que está fuera del Cuerpo –espeta Roldán–. Ellos gestionan sus fondos de forma autónoma, aunque la Guardia Civil tiene negocios en común. Por ejemplo, alquila para sus oficinas algunos edificios que son propiedad de los huérfanos. Pero nunca me llevé absolutamente nada de su dinero”.

Con la máquina apagada, Roldán se enjuga la frente. Es entonces cuando le cae la [última](#) pregunta. Una pequeña píldora de humanidad. “Entonces... ¿cuándo le van a dejar en paz?”. La respuesta es tan sencilla como certera. “Dentro de dos años y seis meses. Es cuando cumplo íntegra mi condena”.

